



### Actividad 3. ¿Y qué ocurre en otras partes del mundo? Anexo 17

En el álbum de cromos que hemos estado utilizando a lo largo de la semana, nos dice que la Dama del Maná ha estado en Bangladesh visitando a Eugenio y a unos voluntarios que estaban allí trabajando con los niños y niñas de las plantaciones del té. Tal vez ha llegado el momento de profundizar en cuáles son las condiciones de vida en ese país o en otros para ver que en algunos países del mundo las condiciones de vida de los niños y niñas son desafortunadamente, peores a las nuestras.

¿Dónde está Bangladesh?

¿Cómo es la vida de un niño de Bangladesh?

Les invitamos a buscar información a través de internet si es posible, y sino se la facilitamos.

Se puede obtener información en los siguientes enlaces:

<http://blogs.periodistadigital.com/misionero-en-asia.php>

<http://uwavutse.blogspot.com.es/>

<http://www.sed-ongd.org/proyectos-en-bangladesh/>

**La información contenida a continuación ha sido obtenida gracias a los voluntarios del campo de trabajo.**

Bangladesh es un país ubicado en el sureste de Asia. Se encuentra rodeado casi por completo por India, a excepción de una pequeña franja al este que limita con Myanmar y al sur, que lo hace con el Océano Índico, con el golfo de Bengala. El país se sitúa en el terreno fértil del delta que forman la desembocadura de los ríos Ganges y Brahmaputra.

Respecto de las condiciones de vida son muy duras. Las personas han de trabajar en las plantaciones de té y la forma de hacerlo no son las mejores. Sus derechos pueden ser vulnerados, las personas viven alrededor de estas plantaciones, familias enteras viven en los "Tea Gardens"

Allí viven en condiciones muy precarias. Casas muy humildes, pequeñas chozas construidas con adobe, el más afortunado las realiza con ladrillo... la mayoría sin luz, poco mobiliario en su interior..

El sueldo, tras una larga jornada de trabajo, es de 90 Takas (0,90 euros) al día, siempre que se recojan 23 kilos de té. Las mujeres son las encargadas de este delicado trabajo. De no llegar a esa cantidad, no se cobra la jornada. Los hombres, secan el té, lo muelen, fumigan o bien se dedican al cuidado de las fincas.

Sus hijos, con pocos recursos, tienen pocas oportunidades de futuro. Allí hay una comunidad de los Hermanos maristas, precisamente se decidió instalarla allí por las





malas condiciones de vida de estas personas, cuando se decidió instalarla se tuvieron en cuenta algunos aspectos: trabajar con gente muy pobre, con marginados, con población bengalí, especialmente con tribus... donde nadie hubiera llegado, o nadie hubiera querido ir... Y este lugar cumplió todas sus expectativas.

Las plantaciones de té cuentan con colegios de Primaria. El propietario de las plantaciones, está obligado a pagar esa educación. Esas escuelas son pequeñas chozas, con poco profesorado, maltrechos pupitres y muy pocos medios. Esto no facilita su educación y dificulta que puedan acceder a un futuro mejor.

Los alumnos que terminan Primaria comienzan Secundaria, donde el índice de abandono escolar es del 70%. En Giasnogor, aquellos que han podido acabar la escuela Primaria deben elegir entre la escuela de Secundaria de la parroquia y nuestro colegio Marista. Los alumnos de la zona los reparte el obispo junto a los HH. y al párroco, el Padre Joseph. No hay problemas a la hora del reparto: los hermanos Maristas eligen primero los que peores notas tienen y de entre ellos, los más pobres, los que menos oportunidades de futuro tienen. Así se aseguran llegar a los descartados, como dice el Papa Francisco, a los 'Montagne' de hoy.

El buen trabajo que se realiza con los niños en la escuela 'Saint Marcellin' de Giasnogor, la calidad de sus instalaciones y el buen trato que se da a los niños siguiendo la pedagogía Marista, ha provocado que en este su primer año de vida, solamente tres niños, y por diferentes causas, hayan abandonado la escuela.





Se les pueden hacer algunas preguntas:

¿Dónde está Bangladesh?

¿Qué problemas tienen los niños y niñas allí?

¿Qué hacen en Bangladesh los Hermanos maristas?

Y también se les puede proponer que imaginen un día en la vida de un niño de Bangladesh y la contrasten con la propia. Lo pueden reflejar a través de dibujos...

Se hace con ellos la reflexión que si se quieren cambiar las cosas pueden hacerse a través del esfuerzo y de la ayuda.

Los voluntarios que estaban ayudando al Hermano Eugenio fueron allí a través de SED, pasaron parte de sus vacaciones de verano allí.

Se les puede recordar la labor que realiza SED e incluso, repasar los proyectos con los que el colegio está colaborando para que sean aún más conscientes de la importancia de involucrarse en las propuestas de SED.

